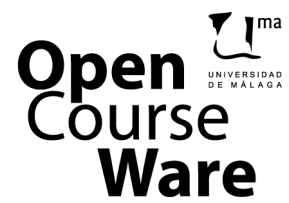


AÑO: 2012

PRÁCTICAS TEMA 2



Carmen González Román

Tema 2. Vasari y los orígenes de la Historia del Arte

1. Precursores de Vasari

G. BOCCACCIO. *Decameron. VI Giornata, V novela*

Micer Forese de Rábatta y el maestro Giotto, pintor, viniendo de Mugello, mutuamente se burlan de su mezquina apariencia.

Al callarse Neifile, habiendo gustado mucho a las señoras la respuesta de Ghichibio, así habló Pánfilo por voluntad de la reina:

Carísimas señoras, sucede con frecuencia que, así como la fortuna bajo viles oficios algunas veces oculta grandes tesoros de virtud, como hace poco fue mostrado por Pampínea, también bajo feísimas formas humanas se encuentran maravillosos talentos escondidos por la naturaleza. La cual cosa muy aparente fue en dos de nuestros conciudadanos sobre los que entiendo hablar brevemente: porque el uno, que micer Forese de Rábatta se llamaba, siendo bajo de estatura y deforme, con una cara tan aplastada y retorcida que hubiera parecido deforme a cualquiera de los Baronci que más deformada la tuvo, tuvo tanto talento para las leyes que por muchos hombres de valor fue reputado almacén de conocimientos civiles; y el otro, cuyo nombre fue Giotto, fue de ingenio tan excelente que ninguna cosa de la naturaleza (madre de todas las cosas y alimentadora de ellas con el continuo girar de los cielos) con el estilo, la pluma o el pincel había que no pintase tan semejante a ella que no ya semejante sino más bien ella misma pareciese, en cuanto muchas veces en las cosas hechas por él se encuentra que el vivísimo juicio de los hombres se equivoca creyendo ser verdadero lo que es pintado. Y por ello, habiendo él hecho tornar a la luz aquel arte que muchos siglos bajo los errores ajenos (que más para deleitar los ojos de los ignorantes que para complacer al intelecto de los sabios pintan¹) había estado sepultada, mercedamente puede decirse que es una de las luces de la florentina gloria²; y tanto más cuanto que, con la mayor humildad, viviendo siempre en ella como maestro de las artes, la

¹ El observador informado - tal y como supone Petrarca en *De remediis utriusque fortuna*- "era aquel que estaba en situación de distinguir entre el placer sensual vulgar y otros tipos de placeres más complejos, e intelectuales ofrecidos por la obra pictórica o la estatua. Naturalmente, Petrarca y los humanistas son más explícitos acerca de las cualidades vulgares a las que uno no debe abandonarse, que en la suiliza de otras cualidades más merecedoras de la atención del hombre racional: hablando de un modo general, éstas parecen relacionarse, en primer lugar, con el reconocimiento de la habilidad y técnica del artesano y, en segundo lugar, con cierta superioridad moral ganada mediante la contemplación de temas edificantes (BAXANDALL, M. *Giotto y los oradores. La visión de la pintura en los humanistas...* visor, Madrid, 1996, pp. 94-95)

² Relación entre el pensamiento estético y el político de los humanistas florentinos: los artistas deben crear para la gloria personal y la gloria de la nación que les dio vida.

conquistó rehusando siempre ser llamado maestro; el cual título, por él rechazado, tanto más resplandecía en él cuanto más era usurpado con avidez mayor por quienes menos sabían que él o por sus discípulos. Pero por muy grande que fuese su arte, no era él en la persona y el aspecto en nada más hermoso de lo que era micer Forese. Pero volviendo a la historia digo que:

Tenían en Mugello micer Forese y Giotto sus posesiones; y habiendo ido micer Forese a ver las suyas en este tiempo del verano en que los tribunales tienen vacaciones, y volviendo por acaso sobre un mal rocín de alquiler, encontró al ya dicho Giotto, el cual semejantemente, habiendo visto las suyas, se volvía a Florencia; el cual ni en el caballo ni en los arreos estando en nada mejor que él, como viejos que eran, avanzando poco a poco, se juntaron. Sucedió, como muchas veces en el verano vemos suceder, que les alcanzó una súbita lluvia, de la que lo más pronto que pudieron se refugiaron en casa de un labrador amigo y conocido de los dos. Pero luego de un rato, no llevando el agua aspecto de parar y queriendo ellos llegar en el día a Florencia, pidiendo prestadas al labrador dos viejas capas de paño romañés y dos sombreros todos roídos por el tiempo, porque mejores no había, comenzaron a caminar. Ahora, habiendo andado algo, y viéndose todos mojados y, por las salpicaduras que los rocines hacen en gran cantidad con las patas, llenos de barro, cosas que no suelen añadir ningún honor, aclarando un tanto el tiempo, ellos, que largamente habían venido callados, empezaron a conversar. Y micer Forese, cabalgando y escuchando a Giotto, que era excelentísimo conversador, comenzó a considerarlo de lado y de frente y por todas partes; y viéndolo todo tan deslustrado y tan mezquino, sin considerarse a sí mismo, comenzó a reírse y dijo:

-Giotto, ¿cuándo, si viniese a nuestro encuentro algún forastero que nunca hubiera visto, crees tú que pensaría que eras el mejor pintor del mundo, como eres?³

Giotto le respondió prestamente:

-Señor, creo que lo creería cuando mirándoos a vos⁴ creyese que sabíais el abecé. Lo que, oyendo micer Forese, su error reconoció y se vio pagado en la misma moneda con que había vendido las mercancías.

Ejercicio:

1. Explica la idea principal de la novela V, Jornada VI, y establece las oportunas conexiones con la teoría artística y el pensamiento estético de los humanistas del Trecento.

³ Según este diálogo, el sentido de los hombres induce a error. Se trata de la **relación apariencia-identidad** de resonancia platónica y gran tradición en Boccaccio.

⁴ Nótese el tratamiento de **usted** con el que Giotto responde al **tu** de Forese: **el pintor es considerado todavía artesano frente al juez**, docto en leyes.

2. Vasari y las Vidas. La formulación del método Biográfico

GIORGIO VASARI. *Las Vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos desde Cimabue a nuestros tiempos (1550).*

Méndez Baiges, M^a T. y Montijano García, J. M^a (eds.). Tecnos, Madrid, 1998.

DE LA PINTURA

Capítulo XV: Cómo se hacen, cómo se reconocen y qué motivos tienen las buenas pinturas; y del dibujo y de la invención de las escenas.

“La pintura es una superficie cubierta de campos de colores sobre tela, madera o pared, en torno a diversos lineamientos, que deben circundar las figuras a través de un buen **dibujo**. Un pintor con **buen juicio** debe mantener el centro del plano con colores claros y los fondos y extremos con colores oscuros y entre unos y otros colores medianos degradados entre lo oscuro y lo claro, y, al unirse estos tres campos, todo lo que hay entre un lineamiento y otro resalta y aparece destacado y con volumen... Y es necesario que estén bien realizados, con buena composición y dibujo fundado y con juicio e **invención**, teniendo en cuenta que la composición no es otra cosa que distribuir el lugar en donde colocar las figuras, con los espacios que estén en armonía con el **juicio del ojo** y no sean deformes, y que el campo de color no quede ocupado en un lugar y vacío en otro; y todo esto que nazca del dibujo y de haber hecho el artista retratos o copias del natural o de modelos de las figuras que se pretenden pintar. **El dibujo no puede tener un buen principio si no se han hecho estudios del natural y de estatuas y relieves antiguos, y estudiado pintura con excelentes maestros...** Los que tienen este conocimiento realizan a la perfección los contornos de las figuras y demuestran buena **gracia** y bello **estilo**. Porque quien estudie las buenas pinturas y esculturas, bien realizadas, y además haga prácticas del natural, alcanzará sin lugar a dudas un buen estilo en el arte. **Y de esto nace la invención**, que provoca que puedan realizarse escenas con cuatro, seis, diez, veinte o más figuras, hasta llegar a reproducir batallas y otras cosas grandes para el arte...

...Y de tal manera que el arte siempre deba estar acompañado de gracia y **facilidad** y de limpieza y ligereza de colores, y se debe realizar cada obra a la perfección; **y los artistas no trasladarán el sufrimiento** de la pasión artística con crueldad hacia aquellos que puedan contemplar sus obras, que sufrirían con su padecimiento, sino por el contrario alegría y felicidad, porque su mano ha recibido del cielo la gracia de la agilidad, que es capaz de terminar

las cosas, con estudio y fatiga, es cierto, pero nunca con miseria, y además de tal forma que lo que pintan no muere, sino que vive y existe para quien lo mira...”⁵

Ejercicio:

Realiza un comentario del pasaje seleccionado que se ajuste a las siguientes partes:

- a. Introducción: Autor, circunstancias editoriales, contexto, etc.
- b. Análisis: Explicar el tema, desarrollar la teoría contenida en este fragmento y relacionarla con el conjunto de la obra de su autor.
- c. Conclusión: Establecer las aportaciones más relevantes de lo expuesto por el autor en el texto y su repercusión posterior.

⁵ para valorar correctamente el alcance y significado de los términos artísticos vasarianos es imprescindible consultar la bibliografía recomendada para el tema, y bastante conveniente contrastar este fragmento con alguna edición original italiana.

González Román, C.
(2012). Teoría del arte